

Münchhausen. El Arte y las Ciencias Sociales en Jóvenes y Memoria

Autor: Elías Ocampo-Silverii

Pertenencia institucional: Red IPARC (Olavarría, Buenos Aires, Argentina).

E-mail: eliasoc7@gmail.com

El presente trabajo de investigación surgió en el marco de la Perspectiva Filosófico-Pedagógico-Didáctica, materia que se cursa en el tercer año del Profesorado de Historia y Geografía y es el producto final de un proceso de indagación que se llevó a cabo durante el año 2016. El enfoque de la materia pretendía recuperar las perspectivas, conceptos, principios y paradigmas vigentes desde el plano filosófico y pedagógico, tales como Inclusión, Interculturalidad, el Derecho a la educación, la Educación Sexual Integral, entre otros; analizar desde el plano macropolítico cuáles eran los marcos reguladores y los programas llevados a cabo, y finalmente indagar en el nivel micropolítico que incluye el ámbito institucional y áulico, cómo se concretan, cómo se negocian, cómo se transforman y hasta se resisten en las prácticas cotidianas.

Aunque suene algo pretencioso, incluso soberbio, me considero un artista. Y llamarse a uno mismo "artista" no tiene nada que ver con creerse un genio creativo: el artista es el que *hace*, el que *produce* arte de alguna manera. Por eso, aún con lo orgulloso que estoy de decir que voy a ser profesor de Historia, en todos lados primero me presento como cineasta. Soy una persona que adora el arte, disfruto verlo y admirarlo, pero sobre todas las cosas, hacerlo. Y es en este sentido en el que comencé a pensar mi rol docente: dentro de la posibilidad de conectar el arte con la enseñanza de las Ciencias Sociales.

Tomemos por ejemplo uno de los cuadros más famosos de todos los tiempos: *Guernica*, de Pablo Picasso, cuadro que hace referencia al bombardeo de esta población española en la Guerra Civil, por la aviación nazi (que usó la Guerra Civil Española para probar armamento). Si bien se trata de una obra

profundamente simbólica (por los personajes, humanos y animales, y sus expresiones, etc.), es la representación de la visión personal del artista, sobre un momento histórico real; a través de la interpretación de este suceso, Picasso crea una obra atemporal e impactante, que aunque describió este hecho en particular, se convirtió en una de las más grandes manifestaciones antibélicas de la historia del arte. Las expresiones, la representación de los cuerpos y los innumerables mensajes muestran la fatalidad y la crueldad de un bombardeo a una población inocente e indefensa; lo histórico hecho arte y el arte hecho Historia.

Desde allí, planteo mi rol docente. Y es en ese interés que nace la idea para esta investigación. Para la misma, mi principal pregunta disparadora sería: *¿Existen actividades interdisciplinarias entre el Arte y las Ciencias Sociales?* Este interés en la interdisciplinariedad de ambas materias surge de actividades que realicé personalmente en la secundaria, donde aprendí sobre las vanguardias artísticas (sobre todo el surrealismo, con la cual mejor me identifico artísticamente) y hasta participé en la construcción de un *happening*. Probablemente, ese momento plantó la semilla de lo que quiero ser el día que sea profesor. Ese día terminé de entender cuán importante para la Historia es el Arte, y lo diferentes que se sienten las Ciencias Sociales cuando son atravesadas por lo artístico.

Este trabajo está basado en mi experiencia junto a los estudiantes del 6to año de la secundaria del Colegio Fray Mamerto Esquiú, realizando un proyecto para *Jóvenes y Memoria*. La escuela tiene orientación en Artes Audiovisuales, y en tal carácter ha participado de las jornadas de *Jóvenes y Memoria* desde hace tres años con diferentes proyectos y presentaciones artísticas; desde la pintura, luego la fotografía y desde el teatro. Este año, han elegido al cine. La oportunidad de participar en este trabajo concuerda con mi visión de que el Arte y la Historia pueden ir de la mano, integrando los contenidos enseñados en clase con los sentimientos y la visión de cada individuo. Eso es el arte que integra, en eso se basa la integración. Y ese también es mi objetivo, para este trabajo y como docente en el futuro.

Desde el primer día que pisé la escuela, todos me hicieron sentir como

si perteneciera a la misma de toda la vida. Esa es una de las características que primero llama la atención de esta escuela; una sensación de familia. Inolvidable como mi primer contacto con los estudiantes del 6to año, quienes me llevaron a conocer todo el establecimiento, dejándome maravillado con todas las intervenciones artísticas que realizaron, y diciéndome justamente que para ellos aquel lugar es una familia. Compromiso hacia la institución, pero también un talento desbordante es lo que los estudiantes de esta escuela demuestran con sólo caminar un rato en aquel edificio pequeño, de salones preparados para primaria, pero repleto de obras artísticas por donde se lo mire. Más allá de que el proyecto para *Jóvenes y Memoria* no pudo realizarse por falta de tiempo, también los chicos, la profe y la escuela me invitaron a participar del mismo, al enterarse de mi formación cinematográfica; aún hoy tenemos ideas de proyectos a futuro. Esto último lo remarco especialmente porque durante esta investigación estuve yendo no mucho más de un mes y medio a la escuela, y sin embargo tienen en cuenta lo asombrado y emocionado que quedé con la misma y su gente. Es como si realmente fuese uno más allí. Por eso, este proyecto siempre estuvo dedicado a Gabriela Vigneau (profesora del curso, que me abrió las puertas para iniciar mi investigación) y a los estudiantes de 6to, pero especialmente, a toda la institución.

Una de las mayores inspiraciones para este trabajo fue el libro *El Aprendizaje de la Creatividad*, escrito por los españoles José Antonio y Eva Marina en 2013. Este libro es una gran influencia para mí, no sólo para este trabajo, sino para la definición de mi propio rol docente. De manera fluida y muy entretenida, este libro trata de dar herramientas para enseñar a los jóvenes a ser más creativos, a aprovechar sus talentos y motivarlos a mejorarse. Una filosofía educativa a la cual adhiero de manera total, y un desafío personal para cumplir el día que me toque estar en un salón de clases como profesor.

Esta investigación nació en mi mente como una especie de tratado, de texto argumentativo, donde trataría de explicar que el arte no sólo significa una manera más entretenida de explicar la Historia, sino que también puede

convertirse en una de las más poderosas armas de liberación personal. Esquiú no se ha limitado a lo que los chicos puedan hacer dentro de las materias artísticas: ha retomado lo que los estudiantes realizan y lo reforzaron, dándoles la libertad de intervenir artísticamente el establecimiento. Los murales y pintadas que rodean el edificio por fuera y por dentro lo demuestran. No es que quieran hacerlo como para "mostrarse": desde la dirección, se dieron cuenta que los chicos habían encontrado en el arte su mejor herramienta expresiva, y como me contaban tanto el director de la escuela como los docentes, no sólo lo hicieron desde los murales, sino también con el Teatro, con la Música, con la cerámica, los títeres, etc. Creo que el foco principal o el eje del Arte dentro de la escuela secundaria debería correrse hacia la liberación de la expresión de los estudiantes, y no tanto en lo pura y exclusivamente analítico. No estoy diciendo que no debe haber análisis o la apertura de diferentes lecturas e interpretaciones (algo que nunca debe faltar), si no que se le ponga mayor énfasis en la expresividad, en la posibilidad de que cada uno logre hacer una representación de sus sentimientos a través del ejercicio creativo. Justamente, lo que plantea hacer Esquiú.

Si leemos la Resolución del Consejo Federal de Educación con respecto a los Núcleos de Aprendizajes Prioritarios en su apartado de Educación Artística (y específicamente, Artes Audiovisuales), podemos ver que el primer eje es analítico: *"La identificación y análisis de géneros, formatos y otras convenciones estéticas que se encuentran en las prácticas audiovisuales, [...] El reconocimiento y análisis de los estereotipos en los medios masivos de comunicación y otras expresiones audiovisuales."* (C.F.E.; 2008; Anexo Educación Artística). El segundo eje tiene que ver con la práctica de las artes audiovisuales, y van desde conceptos básicos de producción audiovisual hasta guionado y manejo correcto de la cámara. En el Marco General, encontramos definiciones parecidas. Sólo en el anexo de la Ley (citado anteriormente) se menciona la posibilidad del arte como expresión de la diversidad y la inclusión. Aún así, no enunció ninguna novedad al decir que la escuela, históricamente, ha dejado de lado al arte como un simple tentempié, un intermedio dentro de la actividad del templo del saber. Ni siquiera con las

nuevas normativas, salvo casos muy particulares como Esquiú, se ha podido cambiar este preconcepto, y será difícil mientras se siga pensando que el arte es para gente que no quiere trabajar o para drogadictos y delincuentes ¿Cómo se puede lograr que la escuela vea a la creatividad como algo diferente a como lo suele ver, si ya de por sí abandona por completo el juego como herramienta didáctica? Históricamente, el *saber* se conseguía en la escuela o las universidades; todo lo demás era conocimiento mundano, fuera de lo académico y por lo tanto, prescindible dentro del ámbito educativo. Es así como hemos complotado contra una de las más genuinas habilidades humanas: la de crear y descubrir. El interesantísimo documental *La Educación Prohibida* dedica una buena parte de sus casi dos horas y media de duración demostrando cuánto daño se hace al coartar esta habilidad a los niños. La razón de que la mayoría de los chicos pierda interés por el descubrimiento es justamente el hecho de que en la escuela, ellos no son nunca los protagonistas. Los sistemas de clasificaciones, abiertamente criticados dentro del documental por los numerosos especialistas que participan, y la memorización y repetición mecánica de conocimientos son puntos vitales para entender esto también, y por eso mismo, hoy en día se habla tanto del *proceso educativo*, más que de la calificación derivada de un escrito o un oral.

Es por eso que lo que se está haciendo en Esquiú es totalmente admirable. Se le ha abierto a los estudiantes un canal de expresión y creatividad maravilloso, que motiva a los chicos a hacer arte, a incluir, a *reconocer los rostros* de los demás. Para una persona que pondera tanto al arte como yo, es realmente hermoso ver que esto sea posible dentro de nuestro sistema educativo, del que tantas críticas surgen, a veces sin saber realmente; por algo, nadie habla de Esquiú, aunque en este breve tiempo visitando la escuela me he dado cuenta de que es un espacio para la creatividad, la inclusión y la diversidad, mucho más grande del que jamás he visitado en esta ciudad.

Hemos escuchado y analizado desde hace tiempo que en esta era de cambios vertiginosos en todos los aspectos de la vida, la escuela se quedó atrapada, estancada en un mundo que ya prácticamente no existe, lo que no

sólo la convierte en una institución avejentada, sino ya de plano absolutamente conservadora. En este sentido, es que se ha convertido en un obstáculo para la libertad expresiva de muchos estudiantes, por confundir libertad con libertinaje. Y aunque muchos se quejan de esto, también la sociedad suele repetir estos comportamientos anticuados. El camino que en la mayoría de los casos han tomado la escuela y la sociedad ha sido la de la dependencia y la sumisión, por ejemplo, a la lógica de mercado, a esta idea de progresar económicamente como sea, para poder vivir "en paz", sin tomar demasiados riesgos; lo que Zygmunt Bauman describió como un trato en el que las personas intercambiamos una sensación de libertad, a cambio de seguridad.

Por eso, la experiencia de Esquiú es tan gratificante. Y hace desear que haya más escuelas con esa ideología, un pensamiento que incluye, que no discrimina, que recompensa la creatividad, que la pone en un pedestal. José Antonio y Eva Marina opinan que el hogar y la escuela son los lugares donde la creatividad debe emerger, pero comentan algo al respecto que da pie a esta reflexión final: *"No es posible ayudar a crecer sin crecer uno mismo, por eso, si deseamos despertar la creatividad en nuestros alumhijos, debemos despertarla primero en nosotros."* (Marina, J.A. y E.; 2013). Es fácil y cómodo decir que los chicos de hoy en día son vagos, que no piensan en otra cosa que en las redes sociales, sus celulares, los videojuegos...pero no nos estamos fijando qué es lo que hacemos nosotros como adultos, como docentes, como padres, para que eso no sea así. El debate del ingreso de la tecnología al salón de clases va a ser siempre conflictivo, gracias a esta visión tan conservadora que se tiene de la educación Si no somos nosotros los que damos el paso, los chicos no lo van a hacer tampoco; tenemos que tener en cuenta que ellos ya ven a la escuela como el lugar donde, por varias horas, van a obedecer órdenes, y en los que, muy ocasionalmente, podrán hacer cosas que les agradan más que repetir conceptos para una lección.

A veces, ese miedo a que los jóvenes se liberen es lo que hace que la escuela no avance ni un centímetro con el mundo. Lo que no se están dando cuenta es que el mundo de hoy no espera, y el futuro son los jóvenes. Como

docentes, está en nuestras manos darles la oportunidad de cambiar su futuro, y así cambiar el futuro de todos. Por eso, debemos tener en claro el rol docente que queremos desarrollar, no sólo por una cuestión personal, sino por ellos. Y por si no está del todo claro, mi idea del rol docente que quiero construir es el de un profesor que no se enmarque en dar Historia; quiero ser el que, desde otro lado, les abra la posibilidad a mis estudiantes de expresarse, que les demuestre que opinar y decir lo que uno quiere con libertad no está mal ni es condenable, que les de arte para que desde allí puedan soltar sus voces acalladas, y ser más para ellos un ejemplo de un profesor que los quiso ayudar a crecer que ser el viejo de Historia que me hacía repetir las batallas de una guerra cualquiera.

Finalmente, mi seguridad absoluta es que ellos son el futuro. Para mí, hoy es un privilegio tener la oportunidad de compartir momentos, desde las Prácticas, con tantos chicos, porque siento que puedo dejar un granito de arena en el camino de la vida de ese chico o esa chica. Pero en esta ocasión, el mayor aplauso se lo lleva Esquiú. Me recibieron como si fuese de toda la vida, y me hicieron vivir una experiencia inolvidable. Y el trabajo no está terminado; esto recién está comenzando.

Bibliografía

Contreras Domingo, J. (2008). *La autonomía del profesorado*. Buenos Aires: Siglo XXI.

Marina, J.A. y Marina, E. (2013). *El Aprendizaje de la Creatividad*. Buenos Aires: Paidós.

Meirieu, P. (2013). "La opción de educar y la responsabilidad pedagógica". Conferencia.

Ministerio de Educación de la República Argentina.

Southwell, M. (2007). "Docentes: la tarea de cruzar fronteras y tender puentes". Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología; Presidencia de la Nación.

Documentos consultados:

Consejo Federal de Educación (2012). Res. CFE N° 192/12 Modalidad

Educación Artística.

Jóvenes y Memoria - <http://jovenesymemoria.comisionporlamemoria.net/>

Ley de Educación Nacional 26.206/06; Anexo Educación Artística.